



"K - TODOS LOS PERSONAJES":

YATA MISAKI (POR KABEI YUKAKO)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

PRIMAVERA, 2000: YATA MISAKI

"Me llamo Yata."

Así fue como se presentó el adulto el primer día que se conocieron. Pasaron unos meses antes de que Yata Misaki se convirtiera en Yata Misaki. Se arrodilló para encontrarse con la mirada de Yata de seis años, pero incluso entonces no lo trató como a un niño acariciando su cabeza pero se presentó con sinceridad.

Confundido, Yata miró a su madre que estaba cerca. Su madre parecía un poco torpe, un poco avergonzada y un poco nerviosa mientras esperaba la reacción de Yata. La expresión en el rostro de su madre en ese momento no era de la "mamá" que él conocía tan bien, pero que de alguna manera hacía que Yata se sintiera incómodo. Este hombre fue alguien que hizo que su madre hiciera expresiones que Yata no conocía.

"Iremos a cenar con Yata-san hoy."

Un rato después, los tres salieron a comer. Yata acababa de llegar a casa después de jugar al aire libre, por lo que su madre lo obligó a cambiar su ropa sucia por algo "un poco mejor" y se dirigieron a un restaurante "un poco mejor" que el que él y su madre solían frecuentar.

En ese momento, Yata ya se había aficionado a "Yata-san". Cuando su madre y "Yata-san" hablaron y Yata no pudo contenerse, se topó en su conversación y su madre lo regañó con un "Misaki, cállate.", pero "Yata-san" no lo ignoró. "Yata-san" no sabía mucho acerca de las cartas comerciales que eran populares en ese momento, pero sabía mucho acerca de los equipos de béisbol. Cada vez que Yata se encontraba con "Yata-san" le contó celosamente sobre todas las cosas que habían sucedido mientras no se habían visto y "Yata-san" lo escuchó sin pensar que era molesto.

"¡Mira este! Es una carta súper rara del Platinum Dynamic Man que obtuve hace un tiempo. ¡Es súper fuerte! Y esta, aquí..."

Cuando Yata explicó triunfalmente las tarjetas que había colocado sobre el bonito mantel en un restaurante, su madre lo advirtió con una expresión preocupada.

"Misaki. Guarda tus tarjetas durante la cena."

En casa, su madre siempre lo perseguía enojada, pero frente a "Yata-san" no se enojó tanto que Yata se dejó llevar y respondió sin levantar la vista de sus cartas.

"Solo un poco más. Comeré más tarde."

"Misaki-kun. Hay algo de lo que quiero hablar hoy.", dijo "Yata-san" de repente en un tono serio.

Porque eso era extraño, Yata levantó la vista con una sonrisa mientras balanceaba las piernas mal educadas debajo de la mesa. "¿Qué?"

"Yata-san" juntó sus grandes manos en la parte superior de la mesa y lo miró casi nervioso.

"Por favor, déjame casarme con tu madre. Definitivamente te haré feliz a ti y a tu madre. Por favor, déjame proteger a tu madre por el resto de nuestras vidas."

Yata, que tenía las manos llenas de tarjetas, parpadeó sorprendido.

"Yata-san" sacó de su bolsillo una caja tan grande como una piedra que puede encontrar en los lechos de los ríos y la colocó sobre la mesa.

El estuche negro en forma de dados redondos, cubierto con un paño sedoso, parecía brillar como una joya sobre el mantel blanco.

Cuando miró a su madre, ella se cubría la boca con ambas manos y lágrimas en sus ojos. Mientras mantenía la sonrisa vacía en su rostro, Yata recogió descuidadamente su tarjeta y, junto con sus manos, las puso debajo de la mesa, cabizbajo.

"Yata-san" abrió la tapa de la caja sobre la mesa. Había un anillo de oro en el cojín blando. Era uno que cuando fuera adulto él mismo quisiera regalarle a su madre, con una simple joya que le convenía.

"Misaki, ¿está bien...?"

Su madre le preguntó tímidamente antes de aceptar el anillo. Porque ella hizo eso, porque confirmó sus sentimientos de antemano, debido a eso no pudo decir que no.

"Sí.", respondió y su voz sonó vacío en sus propios oídos. Pero mientras su madre no se diera cuenta estaba bien, es lo que pensaba.

++++++

"¿Qué pasa? ¿Necesitas orinar?" Preguntó Kamamoto después de que Yata se hubiese revisado el bolsillo de su pantalón una vez más.

Hoy habían salido en la bicicleta de Yata con Kamamoto en la parte de atrás porque todavía no podía andar en bicicleta, y habían llegado hasta el centro comercial para jugar en la sección de juguetes. Esa cena en el restaurante había sucedido ayer.

"¡No! No necesito orinar."

"¿Te duele la barriga, entonces?"

Kamamoto inclinó confusamente su pálido rostro pálido.

"No.", respondió Misaki e hizo un puchero, e inconscientemente puso su mano sobre su bolsillo otra vez. Tocó el bulto en el bolsillo. La caja que en realidad no tenía bordes se sentía afilada en el bolsillo y Yata sintió que lo estaban atacando y realmente comenzó a sentir un dolor punzante en la parte baja de su estómago.

"... ¡Recordé algo que tengo que hacer, así que me voy a casa!"

Aplastando los pedales de su bicicleta, se fue a casa. Colocando a Kamamoto, que era tres veces más pesado que Yata en la parte trasera, se inclinó y pedaleo con todas sus fuerzas.

Cuando llegó a casa, echó un vistazo a la sala de estar.

"Qué debo hacer... no está aquí..." murmuró su madre al abrir y cerrar cajones y armarios. "¿Qué debo hacer... por qué...?" Las lágrimas se mezclaron en su murmullo y su voz se volvió ronca.

Yata sacó lo que tenía en el bolsillo y cuando su madre le dio la espalda, lo puso en silencio sobre la mesa de centro. Luego se escabulló lejos de la sala de estar. Volvió a la entrada, se puso los zapatos y se volvió hacia el interior de la casa. Se tocó las mejillas y volvió a sonreír, respiró hondo y gritó alegramente.

"¡Volví!"

Cuando soltó su voz de la mitad de su estómago, el dolor allí también desapareció.